

## LA FUENTE DE LOS DELFINES

■ Francisco Sepúlveda García\*

Remontémonos primero 421 años hacia el pasado, hasta el 20 de septiembre del año 1596, fecha en la que el capitán Diego de Montemayor funda la Metropolitana Ciudad de Monterrey que hasta su muerte en 1610 fuera sucedido por su hijo Diego de Montemayor, el Mozo, quien por enfermedad falleciera al siguiente año, quedando como teniente de gobernador el también capitán Diego Rodríguez, hermano del capitán Lucas García, de los doce fundadores de Monterrey y primer poblador de Santa Catarina.

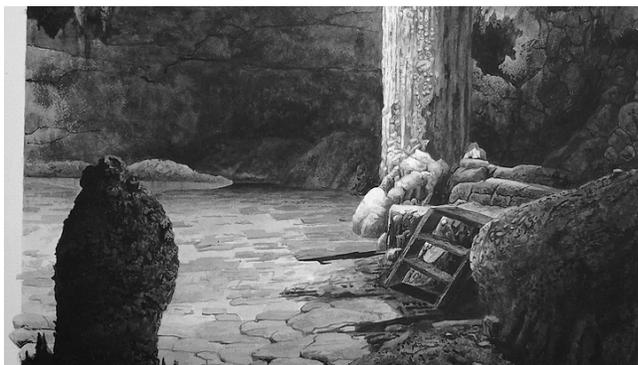
El año 1612, una gran inundación arrasó con las pocas casas y Rodríguez determinó trasladar la población a la zona más alta del entorno, estableciendo el nuevo trazo por donde actualmente se encuentra el Palacio Viejo. Con el tiempo se destinó un espacio para la Plaza de Armas, en la que se pasaba revista de armas, y que hoy es Plaza Zaragoza.

Para celebrar el triunfo del ejército mexicano contra los invasores franceses, comandado por el general Ignacio Zaragoza, el 5 de mayo de 1862 en la Batalla de Puebla, dos años después el gobierno del Estado de Nuevo León, decretó que a partir de 1864 este sitio llevara el nombre del héroe nacional, y desde entonces se llamó "Plaza de Zaragoza", aunque no encontramos registro de trazo alguno.

La plaza fue dotada con lámparas de petróleo, bancas de sillar y jardines. El acto inaugural se realizó con mucha pompa en febrero de 1864 y estuvo presente el gobernador Santiago Vidaurri y la primera piedra fue bendecida por el canónigo Magistral de la Catedral, José Joaquín de Orozco, con música de la banda militar y repiques de campana. Una copia del acta de colocación se introdujo en un pomo de cristal que fue introducido en un hueco o bóveda realizado en la piedra. Al término de la ceremonia, una comitiva acompañó al gobernador al Palacio de Gobierno y por la noche hubo serenata y se iluminó el palacio.

Entre las mejoras que se le hicieron se encontraba una fuente que le llamaron de los Delfines y que fue obra del escultor de origen italiano Mateo Matei. El origen del material con el que fue hecha esta fuente fue el siguiente:

La cantera de donde fue sustraído el mármol para la construcción de la fuente estaba en el cerro de La Mitra, enfrente de La Fama y la trabajaba Juan Bocanegra, de Monterrey. En el Archivo Municipal de Santa Catarina encontramos una carta que Bocanegra dirigió el 1º de enero de ese año de 1864 al gobernador Vidaurri en la que explicaba que... *había descubierto la veta dos o tres años atrás enfrente de la fábrica de Hilados y habiendo invertido en caminos y otros muchos gastos y después de mil ensayos y mil dificultades por la falta de operarios y herramienta... sacar algunos trozos de los que se ha hecho o fabricado la hermosa fuente que está por concluirse en la plaza principal de esta ciudad [...] no me había presentado como denunciante y descubridor sin saber el resultado que podía tener [...] y necesitar primero el consentimiento del dueño del terreno que lo es el Sr. Encargado y socio de la referida fábrica de Hilados.* Bocanegra se refería a la Fábrica de Hilados y Textiles La Fama de N. L. de la cual era director o encargado Ezequiel B. Steele. Por remodelaciones posteriores de la Plaza Zaragoza, la fuente fue trasladada a la de la Purísima en 1894 y hasta la fecha la podemos admirar en este sitio.



\*El autor es cronista oficial de Santa Catarina, N. L.